



INFORME DE COMPETITIVIDAD MUNDIAL 2001: *¿Cómo estamos en Chile?*

Actualidad

Leonor Poduje, Ingeniero Comercial U. de Chile

Enrique Manzur., Ingeniero Comercial U. de Chile, Ph.D Universidad de Georgia

Sergio Olavarrieta, Ingeniero Comercial U. de Chile, Ph.D Universidad de Georgia

Probablemente la gran cantidad de información que se maneja en el mundo ha apostado de moda la elaboración y difusión de rankings que estructuran información de la más diversa índole. Sin duda son éstos quienes contribuyen a simplificar nuestro conocimiento y orientan nuestras acciones.

En temas de inversión, los rankings de posicionamiento y de confiabilidad de los países que se encuentran tan interrelacionados por la globalización, han servido para dirigir importantes recursos hacia los mercados o para retirarlos, según sea el caso. Es por esto que el informe de competitividad mundial, que realiza anualmente el

Institute for Management Development (IMD) con la colaboración del Departamento de Administración de la Universidad de Chile, se ha convertido en un importante indicador de nuestra realidad en comparación a la de nuestros vecinos más cercanos y del resto del mundo.

El informe refleja la posición y evolución de la competitividad de 49 países y como ésta depende de diversos factores, tales como la economía interna, educación, cultura, protección al medio ambiente, etc., el IMD considera diversos criterios que se agrupan en cuatro grandes factores: Desempeño Económico, Eficiencia de Gobierno, Eficiencia en los Negocios e Infraestructura.

Como es natural, la competencia entre los países se realiza en la medida que cada uno busca mejorar su bienestar. Y la competitividad de cada país permite evaluar las condiciones que éste ofrece a empresas nacionales e internacionales para desarrollarse más o menos eficientemente, como también entrega una guía para decidir dónde se destinarán recursos e inversiones en un contexto mundial.

EL INFORME DE COMPETITIVIDAD 2001

En el informe elaborado el 2001 encontramos, respecto de los realizados en años anteriores, dos diferencias fundamentales. La primera de ellas, es la incorporación de dos nuevos países, Estonia y Eslovaquia. Asimismo, algunos cambios en la metodología.

De los ocho factores en que se agrupaban los criterios considerados por cada país (ver Informe de Competitividad 2000, Revista Economía y Administración, Número 137 Universidad de Chile), ahora se han

Cuadro 1 INFORME QUE DETERMINAN LOS ÍNDICES DE COMPETITIVIDAD DE UN PAÍS

- **Desempeño Económico:** incluye 68 criterios, clasificados en: Economía Interna, Comercio Internacional, Inversión Internacional, Empleo y Precios.
- **Eficiencia Gubernamental:** incluye 84 criterios, clasificados en: Finanzas Públicas, Política Fiscal, Sistema Institucional, Sistema Empresarial y Educación.
- **Eficiencia Empresarial:** incluye 60 criterios. Los cinco subtemas son: Productividad, Mercado Laboral, Mercado Financiero, Prácticas de Gestión e Impacto de la Globalización.
- **Infraestructura:** incluye 74 criterios. Y los subtemas en esta área son: Infraestructura Básica, Infraestructura Tecnológica, Infraestructura Científica, Salud y Medio Ambiente y Sistema de Valores.

El IMD utiliza en sus cálculos 286 criterios, de los cuales 118 corresponden a estadísticas y datos cuantitativos, 106 a aspectos cualitativos medidos en encuestas a ejecutivos de cada país, y los 62 sobrantes se utilizan como información de apoyo, y no se consideran en el cálculo del ranking.

agrupado en sólo cuatro (ver cuadro nº1) los que a su vez se subdividen en cinco factores. Esto implica que se analizan veinte subfactores de igual ponderación (5% cada uno), independiente del número de criterios que cada uno tenga, y de si corresponde a un dato cuantitativo o cualitativo.

Los rankings por país, de los últimos cinco años, se ajustaron según la nueva metodología, de manera de comparar los resultados.

Los mejores y peores del ranking

Estados Unidos continúa siendo líder, pese a que sus cifras de crecimiento económico se han visto bastante afectadas, como lo demuestra la tasa de crecimiento de 1% el primer trimestre del 2001. De hecho, al analizar el ranking sobre crecimiento del PIB este país está en el lugar número 18, por debajo de Chile que aparece en el puesto 16, con una cifra de 5.4%. Singapur se mantiene firme en el segundo lugar y Japón llama la atención porque continúa bajando (este año está en el puesto 26,

desde el 17 en 1997) Los países nórdicos, como Finlandia, Holanda mantienen su fortaleza, y siguen escalando lugares en el ranking.

Al igual que en años anteriores, Chile continúa liderando el área latinoamericana, ubicándose al nivel de países europeos como España y Francia. Argentina sigue bajando, este año quedó en el puesto número 43, desde el 41 en el 2000 (y desde el lugar 28 en 1997), y según su comportamiento en lo que va del año resulta difícil visualizar un mejoramiento. Brasil ha tenido un comportamiento más estable, este año no cambió su puesto, del número 31 del 2000, e incluso ha ido subiendo en el ranking.

Chile mejora posiciones y lidera países latinoamericanos

Chile figura número 24 en el presente ranking, subiendo un lugar desde el 2000, manteniendo el liderazgo a nivel latinoamericano, y con un comportamiento más bien constante a través del tiempo.

RANKING DE COMPETITIVIDAD MUNDIAL 2001¹

Top 25

Ranking				Ranking			
País	Puntaje	Posición	Posición	País	Puntaje	Posición	Posición
Estados Unidos	100.0	1	1	Japón	57.5	26	24
Singapore	87.7	2	2	Hungría	55.6	27	26
Finlandia	83.4	3	4	Corea	51.1	28	28
Luxemburgo	82.8	4	6	Malasia	50.0	29	27
Holanda	81.5	5	3	Grecia	49.9	30	34
China Hong Kong	79.5	6	12	Brasil	49.7	31	31
Irlanda	79.2	7	5	Italia	49.6	32	32
Suecia	77.9	8	14	China Principal	49.5	33	30
Canadá	76.9	9	8	Portugal	48.4	34	29
Suiza	76.8	10	7	República Checa	46.7	35	40
Australia	75.9	11	10	México	43.7	36	33
Alemania	74.0	12	11	Eslovaquia	43.6	37	ND
Islandia	73.7	13	9	Tailandia	42.7	38	35
Austria	72.5	14	15	Eslovenia	42.5	39	36
Dinamarca	71.8	15	13	Filipinas	40.6	40	37
Israel	67.9	16	21	India	40.4	41	39
Bélgica	66.0	17	19	Sudáfrica	38.6	42	43
Taiwan	64.8	18	20	Argentina	37.5	43	41
Reino Unido	64.8	19	16	Turquía	35.4	44	42
Noruega	63.1	20	17	Rusia	34.6	45	47
Nueva Zelanda	61.7	21	18	Colombia	32.8	46	45
Estonia	60.2	22	ND	Polonia	32.0	47	38
España	60.1	23	23	Venezuela	30.7	48	46
Chile	59.8	24	25	Indonesia	28.3	49	44
Francia	59.6	25	22				

Otro aspecto que merece consideración es la baja Productividad que exhibe Chile, con un mal lugar en el ranking respectivo, en especial, la Productividad del Sector Servicios, lo que es considerado preocupante si pensamos que la productividad está en directa y estrecha relación con la competitividad.

La Educación también es fundamental si se aspira mejorar la posición competitiva de largo plazo y en forma permanente. Es por ello, que una de las principales debilidades que se señala para nuestro país es la débil razón “Alumno – Profesor” en la educación básica y media, que atenta contra el aprendizaje eficiente, y por lo tanto, por un mejoramiento permanente en nuestra competitividad, a través del elemento vital como son las personas.

La baja Investigación Básica, y particularmente en I&D, lamentablemente ha sido marca registrada en nuestro país, repercutiendo en todos los aspectos de la competitividad, educación, tecnología, procesos productivos, etc., lo que genera estado difícil de superar a menos que se empiecen a incentivar actividades relacionadas.

Analizando la posición de nuestro país, debemos considerarla relativamente positiva, especialmente en el contexto latinoamericano. A nivel mundial, pese a mantener un lugar estable, Chile no ha logrado recuperar los lugares de vanguardia en competitividad que alcanzó los primeros años de los 90. Esto indica que aún quedan aspectos importantes por mejorar y que requieren de mayor atención.

Uno de ellos tiene relación con la Legislación de Protección al Medio Ambiente, que entre los encuestados se considera como un freno u obstáculo al adecuado desarrollo de los negocios, tema que por lo demás resulta extremadamente delicado al intentar

compatibilizar necesidades del sector empresarial con el cuidado del medio ambiente, que a veces resultan incluso contradictorios.

Evolución de Países Latinoamericanos

	1999	2000	2001	Variación Ranking 00 – 01
Chile	25	25	24	+1
Brasil	34	31	31	0
México	35	33	36	-3
Argentina	33	41	43	-2
Colombia	45	45	46	-1
Venezuela	44	46	48	-2

¹ Nota: se debe recordar que el ranking mide la competitividad, y no la riqueza de un país.

Si estudiamos la evolución de Chile por sectores se tiene que:

SECTOR	FORTALEZAS	DEBILIDADES	VARIACIÓN
Desempeño económico	-Inversiones en el exterior -Costo de Vida -Balance en Cuenta Corriente	-Comercio Internacional (Bajo nivel de Exportaciones) -Alto desempleo	+4
Eficiencia Gubernamental	-Control de precios gubernamental no afecta precios en las industrias -Finanzas públicas (apertura y facilidad a inversionistas externos)	-Actual actividad legislativa no cumple requerimientos de la economía -Débil Razón alumno – profesor -Altos Impuestos personales	-5
Eficiencia Empresarial	-Alto número de horas trabajadas -Buen nivel y disponibilidad de administradores	-Baja Productividad (en especial, sector servicios) -Baja participación femenina en mercado laboral	+4
Infraestructura	-Cultura nacional abierta a extranjeros -Adecuada Inversión en telecomunicaciones	-Legislación del medio ambiente obstaculiza industrias -Bajo gasto en Salud (%PIB) -Baja investigación básica y en I&D	-4

Desempeño Económico

En lo que respecta al comportamiento y resultado económico de nuestro país se registra un considerable aumento, del lugar número 41 en el 2000 al puesto 37 en el 2001.

Entre los criterios más fuertes de esta área destacan las inversiones en el exterior, en particular el crecimiento que éstas han experimentado con respecto a los demás países. Chile figura en el puesto 18 del ranking sobre Flujos Invertidos en el Exterior, lo que se ha evidenciado ya en nuestro país.

También cabe resaltar el lugar de Chile este año en el ítem de Crecimiento de

Producto, aspecto donde resultó número 16, con un crecimiento de 5.4%, que resalta entre los países latinoamericanos, en especial con Argentina (único país que muestra una caída en el producto, ocupando el último lugar del ranking correspondiente) Otro aspecto interesante de esta área y que se destaca entre sus fortalezas, tiene relación con el Costo de Vida, en que Chile figura en el puesto número 21, con un valor de 93.58 (el 100 equivale a Nueva York)

Observamos que las principales debilidades que registra Chile se relaciona con el factor exportaciones, tanto de servicios (puesto número 43 en el ranking), como de bienes (lugar 41)

esto pese a los grandes esfuerzos realizados en las dos décadas anteriores; lo que podría estar indicando una pérdida de eficiencia relativa de nuestro país frente a otros países que han tenido una estrategia más agresiva en el terreno de las exportaciones. Influye también la incorporación de nuevas economías al mercado mundial, cuyas exportaciones o niveles de productividad anteriores eran bastante más bajos, como en algunos países de Europa del Este, particularmente en el sector de bienes. En cuanto a servicios, el desafío de Chile está pendiente, en relación a poder implementar y exportar éstos al exterior.

Si realizamos el ejercicio de comparar nuestro desempeño con el de los países ubicados en los primeros lugares del ranking, encontramos que se mantiene un comportamiento bastante heterogéneo. Estados Unidos se mantiene sistemáticamente en el primer puesto, Singapur tuvo un período de caída permanente, desde 1997, en que ocupaba el 2do lugar del ranking, hasta el 8vo lugar el 2000, recuperándose recién el 2001, obteniendo el 3er puesto del ranking - al igual que nuestro país, tuvo un alza en este factor en el último ranking.

Irlanda ha mostrado un comportamiento muy positivo en estos últimos cinco años, subiendo desde el lugar 12 en 1997, al 3ro en el 2000 (pese a un quiebre este año, que lo hizo caer 3 puestos) Y Suiza, intentó escalar en el ranking los primeros años, desde el puesto 17, en 1997, hasta el 10mo en 1999, volviendo a caer el 2000 y 2001, terminando en el lugar 14.

La Eficiencia de Gobierno es el factor más deteriorado en Chile

La mayor caída de Chile se registró en el ítem Eficiencia del Gobierno, desde

el lugar 14 el 2000 al puesto 19 el 2001, a pesar que este factor tuvo un salto positivo desde 1998 a 1999, como lo muestra el gráfico por sectores.

Las razones de esta caída pueden encontrarse en las principales debilidades descubiertas en el análisis. Al respecto se observa que la nueva Actividad Legislativa, a juicio de los encuestados, no cumple con los requerimientos competitivos de hoy, por lo que aparecemos en el puesto número 47.

Uno de los aspectos que podría estar afectando este criterio podría ser el proyecto sobre Reforma Laboral, que aún está en discusión y sobre la cual existen bastantes inquietudes desde un punto de vista técnico respecto de los efectos contrarios al desarrollo y actividad económica.

Otra de las principales debilidades del área de Eficiencia de Gobierno es la baja cantidad de profesores por alumno, en nivel escolar, aspecto en el que nuestro país aparece evaluado en el lugar 42. Y dado que la educación resulta un factor determinante en la competitividad de un país a largo plazo la superación de este criterio es un desafío que Chile ya se ha planteado como prioritario, y que se espera evolucione positivamente en el tiempo.

Otro aspecto que resulta interesante evaluar entre las principales debilidades que afectan este ítem tiene relación con los Impuestos a las Personas, que a juicio de los encuestados desalienta el trabajo (puesto 41 del ranking) Por ello, el actual proyecto de reforma tributaria tiene entre sus objetivos desatar este freno a la competitividad, rebajando impuestos personales, que en algunos tramos de ingreso alcanza proporciones muy altas.

Dentro de las debilidades del sector

Gobierno también resulta interesante analizar el número de crímenes y robos violentos por país, ranking en el que Chile figura en el puesto 32, bastante mal. Y llama la atención que otros países latinoamericanos que se tiende a creer más peligrosos que el nuestro figuran en un mejor puesto, por ejemplo, Colombia (31) y Venezuela (27)

Entre las principales fortalezas que se señalan en esta área destaca la Apertura Nacional hacia inversionistas y empresas extranjeras. Por ejemplo, en el criterio que hace referencia a que si inversionistas extranjeros pueden adquirir el control de empresas locales, Chile figura número 1 en el ranking correspondiente. Y en el criterio acerca de sí las empresas locales son tratadas equitativamente a las extranjeras nuestro país figura en el puesto número 4, según la opinión de los encuestados.

Esto resulta muy positivo, y más aún si se complementa con la percepción de apertura acerca de nuestra Cultura Nacional, todo lo cual invita y hacen atractivas las inversiones en nuestro país. Otra de las principales fortalezas a nivel de eficiencia gubernamental es la percepción de los encuestados que en nuestro país la Evasión Tributaria no es una práctica habitual destacando Chile en lugar número 5, pese a que el Gobierno se ha visto preocupado por la excesiva evasión de impuestos, incluyendo una parte de la propuesta de reforma tributaria enfocada a mejorar ese aspecto.

Comparando nuestra evolución en este factor, con respecto a los principales países del ranking se puede apreciar que todos experimentaron resultados positivos, o a lo menos iguales el último año, sin embargo, Chile bajó 5 lugares, principalmente por la percepción acerca de que la actividad legislativa está siendo mal enfocada, y el tema de la educación, que en estos países desarrollados no es un tema pendiente.

Llama la atención que Estados Unidos no lidera el ranking de este factor, estando incluso bajo los demás países analizados. Entre las principales falencias al respecto, cabe destacar la percepción acerca de lo cerrada de la economía americana, que se evidencia a través de la encuesta: Contratos del Sector Público no están lo suficientemente abiertos a inversionistas externos, el Proteccionismo Nacional impide la importación de bienes y servicios, las Leyes de Inmigración inhiben la contratación de personal externo. Lo anterior ya ha tenido algunos efectos en nuestro país, específicamente en lo que se refiere a la exportación de bienes, que es de conocimiento público.

Eficiencia Empresarial

Chile aparece calificado en el lugar 17 del área relacionada con la eficiencia empresarial, subiendo 4 lugares con respecto al 2000. Este factor incluye todos los aspectos como productividad laboral, prácticas administrativas, mercado financiero, entre otras. Analizando el gráfico, se puede apreciar que la evolución de este índice ha sido bastante estable, alcanzando su mejor posición en el presente informe.

Una fortaleza destacada de nuestro país en el ámbito empresarial tiene relación con la buena calidad de sus gerentes o administradores. Chile figura en el lugar 2 del ranking sobre la percepción que el nivel de ejecutivos en nuestro país es equivalente al de ejecutivos en el extranjero. Y entre los encuestados también hay acuerdo que en Chile hay disponibilidad de gerentes o administradores de primer nivel, figurando nuestro país 2do en el ranking correspondiente. Esto complementado con la percepción entre los encuestados de que la gente bien educada no emigra fuera (puesto número 2 del ranking correspondiente), nos entrega un

respaldo que en Chile se cuenta con personal calificado para manejar organizaciones eficientemente. Un aspecto muy positivo, y en que Chile resulta bien evaluado (lugar 5) es el aspecto de la responsabilidad social, hoy tan relevante en toda organización. A juicio de los encuestados en nuestro país los líderes empresariales no evaden ni niegan su responsabilidad con la sociedad, hecho que es cada vez más bien ponderado en un contexto mundial de competitividad.

Entre los aspectos señalados como fortalezas cabe señalar el número de horas trabajadas, ranking en el que nuestro país ostenta el primer lugar, con un valor de 2244, que dista mucho de países como Francia, con un total de horas trabajadas al año de 1587, número 49 en el ranking, o Alemania, con un valor de 1688, ocupando el puesto 46.

Este criterio, que se señala entre nuestras principales fortalezas desde el punto de vista de la eficiencia empresarial repercute negativamente, sin embargo, en otras áreas como es la calidad de vida, el tiempo destinado a la familia, al deporte, a actividades recreacionales, tan necesarias para llevar una vida íntegra. Por lo demás, este exceso de horas trabajadas lleva aparejado un deficiente índice de productividad laboral. Por ejemplo, Chile está en el puesto 36 del ranking sobre productividad laboral, mientras que Francia ocupa el 3er puesto y Alemania el 10mo, con totales de horas trabajadas significativamente menores. Y esto nos invita a reflexionar al respecto, que quizás existe en nuestro país una percepción errónea sobre la cantidad de tiempo destinada en el lugar de trabajo, o simplemente una mala administración del mismo, que no nos ha permitido progresar en términos de productividad, a pesar de trabajar más horas que ningún otro país. La inversión en tecnologías de información (TI)

puede representar un buen punto de partida para mejorar el rendimiento laboral.

Sin embargo, también es necesario analizar las debilidades que se destacan dentro del factor Eficiencia Empresarial y en las que Chile debe mejorar. Si bien la productividad laboral se encuentra muy mal ubicada (36) aún más crítica se ve el área de Productividad de Servicios, en que nuestro país figura 39 en el ranking. Como se señaló anteriormente, esto contrasta con países como Francia y Alemania, que ostentan bajos números de horas trabajadas, pero altos niveles de productividad, todo lo cual muestra la necesidad de replantearse la forma de hacer las cosas, procesos productivos y tecnología a aplicar. Por último, resulta interesante mencionar la dificultad que existe para obtener capital de riesgo en nuestro país, que figura en el lugar 33, y que es un

Si analizamos el resto de los países latinoamericanos se puede apreciar que Chile es el peor evaluado, aunque el resto no destaca. Venezuela figura número 44, con un 35% de participación laboral femenina, Argentina está número 39, con 39%, México le sigue con igual valor, ocupando el lugar número 38, Colombia está en el puesto 36, alcanzando un 40%, siendo el más fuerte Brasil, en el lugar 30, con un porcentaje de 41%. Si estudiamos otros países latinos podemos apreciar que su realidad no es muy diferente: Italia ocupa el lugar número 40 con una participación de 38% y España el puesto 34 con un 40%. Lo que podría relacionarse con un efecto cultural, particularmente en lo que tiene relación con el rol tradicional de la mujer en la sociedad de madre o dueña de casa, que no se evidencia en otras culturas nórdicas como Suecia, Finlandia o Noruega, países que figuran en los

La evolución de nuestro país en el informe de Competitividad Mundial no ha sido tan buena como se quisiera, sin embargo está lejos de considerarse mala. Nuestro puesto en el ranking es razonable dada la creciente competencia enfrentada de nuevos países y economías. Chile, supera a economías europeas como Francia e Italia, además de ser el líder latinoamericano.

aspecto fundamental en la generación de nuevos negocios y empresas, hoy asunto un poco estancado en nuestro país.

La baja participación femenina en la fuerza laboral es otro aspecto en el que estamos muy mal posicionados. Chile ocupa el penúltimo lugar con una participación de sólo un 33% de mujeres en la fuerza laboral, seguido sólo por Turquía. La cifra nacional dista mucho de países como Suecia, 3ro en el ranking y con un porcentaje de participación femenina de 47%, o Estados Unidos, con un 46%, y número 8 en el ranking.

primeros lugares del ranking. Incluso en cuanto a Japón, país cuyas tradiciones al respecto se acerca más a la cultura latina, se puede apreciar el mismo suceso, figurando número 33, con un 40% de participación femenina en la fuerza laboral.

Esta debilidad será factible de superar o al menos mejorar, siempre y cuando se modifiquen los mitos de nuestra cultura que han motivado la discriminación de las mujeres en el trabajo, y que está muy relacionado con su condición de “madre trabajadora”. Creemos que la falta de mayor participación femenina representa una

debilidad para nuestro país en cuanto a escasez de recursos que debe superarse en el tiempo; y en esto la legislación laboral y las nuevas tecnologías pueden entregar un buen impulso.

Eficiencia empresarial: Estados Unidos líder indiscutido

Si analizamos la evolución del factor eficiencia empresarial en los principales países analizados, se puede observar el inminente liderazgo de Estados Unidos manteniéndose firme frente a la caída de todos los demás en el último ranking.

Como se observa en el gráfico, aunque sigue siendo uno de los países con mayor “eficiencia empresarial” Singapur es uno de los países que más ha deteriorado su posición en términos comparativos, registrando una sistemática caída desde el lugar 6 en 1997 hasta el 10 en el 2001, lo que podría deberse al bajo crecimiento en la productividad de este país (aspecto que se señala una de las principales debilidades de Singapur en lo que respecta a Eficiencia Empresarial, junto con la falta de entrepreneurship que caracteriza a sus ejecutivos y gerentes)

Por su parte Irlanda y Suiza han tenido un comportamiento bastante irregular. Mientras el primero alcanzó su mejor puesto en el 2000 (4to lugar), retrocediendo al 10mo el 2001, tal vez por excesos de huelgas y/o por la percepción de no tener personal calificado en el mercado laboral, para los requerimientos de la economía; Suiza se mantiene en un buen nivel, pese a que en el 2001 retrocede nuevamente.

Peor desempeño chileno: Infraestructura

Este factor se ha caracterizado por ser más bien débil en nuestro país, lo que

fue enfatizado en este último ranking, donde Chile retrocedió 4 puestos con respecto al año anterior, pese a los esfuerzos que se han desarrollado sobretodo en infraestructura física. El gráfico permite apreciar su evolución a través del tiempo.

Una de las razones de esta caída y de su permanente posición más bien moderada o baja, dice relación con la cada vez mayor importancia relativa de la infraestructura “soft” en relación a la infraestructura “dura”. En informes previos de competitividad ya se había advertido al respecto, indicando que dentro de las principales carencias de Chile para aumentar su competitividad en el futuro figuraban -y figuran- las deficiencias en Investigación y Desarrollo, Infraestructura Computacional y acceso a Internet, entre otros.

Uno de los aspectos más débiles de este factor ha sido tradicionalmente el de inversión en I&D. Chile ocupa el puesto 33 de inversión en I&D como porcentaje del PIB, con un valor de 0.6%, lejos del porcentaje (del producto) que Japón destina a este criterio: 3%, en el 2do lugar del ranking, o USA con 2.6%, 6to del ranking.

Esto se hace más extremo en el ámbito empresarial, donde Chile ocupa el puesto número 40 en el ranking sobre gasto en I&D en las empresas. Y otra de las principales debilidades de nuestro país en el factor de infraestructura es el bajo personal dedicado a I&D en las empresas, ocupando Chile el lugar 42 del ranking correspondiente. Esto nos permite apreciar con mayor claridad que el ámbito de I&D no se limita a entidades de Gobierno o centros educacionales o universidades, sino que las empresas son una fuente vital de conocimientos y avances, en especial en lo que respecta al área tecnológica.

En relación a los Computadores Per Cápita Chile sigue manteniendo un bajo lugar ubicándose en el puesto 35, pese a que sistemáticamente ha aumentado su valor en este criterio - casi un 50% los dos últimos años -, sin embargo ésta ha sido inferior a la registrada en la mayoría de los otros países, y por ende ha seguido rezagado.

En cuanto al tema de desarrollo y aplicación de Tecnología, Chile también está en un lugar rezagado en la posición 34. La tecnología, y en particular las tecnologías de información, son hoy una herramienta fundamental de apoyo y mejoras en la productividad, tema que Chile debe encarar para aspirar a un nivel real de competitividad.

Por último, otra de las falencias nacionales en el aspecto infraestructura es la baja inversión como porcentaje del PIB que Chile registra en salud, donde alcanza sólo un 2.8%, ocupando el lugar 40 del ranking correspondiente, muy distante de países como USA, primero en el ranking con 13%, o Colombia, 5to en el ranking con un porcentaje de 9.3%. Siendo la salud un tema clave en la mantención del recurso humano, factor fundamental en la competitividad de un país.

Entre las fortalezas, relacionadas a este factor, destaca nuestra Cultura abierta a las influencias externas, según los encuestados, tan importante hoy frente a la creciente globalización, y que en conjunto con otros criterios, permiten posicionar a Chile como un país abierto y receptivo con el exterior. Cabe señalar otra de las fortalezas de nuestro país en esta área, que se refiere a la inversión en telecomunicaciones, como porcentaje del PIB, aspecto en que nuestro país ocupa el lugar 10 del ranking, con un valor de 0.8%, lo que es extremadamente positivo dada la relevancia de este campo en todo ámbito, incluyendo el empresarial.

Al comparar la evolución de los principales países del ranking en el área de Infraestructura se aprecia que indiscutiblemente USA también lidera este factor; y que Singapur no ha podido crecer a un ritmo suficiente como para mantener su lugar en el ranking, por lo que ha ido descendiendo paulatinamente. Por su parte, Suiza ostenta altos lugares, pese a su baja inversión en telecomunicaciones, como porcentaje del PIB, que lo ubica en una situación de desventaja frente a otras economías, que han ido privilegiando estos aspectos ante las nuevas exigencias de la economía.

La evolución de nuestro país en el informe de Competitividad Mundial no ha sido tan buena como se quisiera, sin embargo está lejos de considerarse mala. Nuestro puesto en el ranking es razonable dada la creciente competencia enfrentada de nuevos países y economías. Chile, supera a economías europeas como Francia e Italia, además de ser el líder latinoamericano, ubicándose sobre grandes economías como México y Brasil.

Sin embargo, no es menos cierto que Chile en sus mejor momento –sólo hace una década atrás- estuvo dentro de los 15 países más competitivos del mundo, lo que indica que es posible y es necesario seguir avanzando en este sentido.

Muchas de las fortalezas que destacan en Chile tienen relación con el recurso humano, tal como administradores competentes, baja “fuga de cerebros”, disponibilidad de profesionales calificados, responsabilidad social, entre otros. Lo anterior representa un aspecto fundamental en la

competitividad de cualquier país, y Chile ya tiene un avance al respecto. Adicionalmente, el tipo de cultura y los valores que en Chile predominan se orientan hacia el mayor esfuerzo, trabajo duro y apertura al exterior, que compatibiliza muy bien con los desafíos que hoy enfrentan la mayor parte de las empresas u organizaciones, como son la globalización, competencia, etc., lo que representa otro punto a favor nuestro.

Las opiniones de las encuestas también nos permiten apreciar cómo los ejecutivos nacionales evalúan el país, y que en general su apreciación resulta positiva, como es el caso de la capacidad de los gerentes y ejecutivos nacionales, la poca evasión tributaria y la equidad en el trato con respecto a

competitiva, lo que es sumamente relevante, dado que el país requiere personal capacitado para los nuevos desafíos que depara la economía.

Estas opiniones son sumamente valiosas, y deben ser analizadas de manera de que las mejoras en términos de país apunten hacia el mismo sentido. El tema de la participación de la mujer en la fuerza laboral también merece mayor atención, estudiando de qué manera se puede evolucionar, en materia de mentalidad y oportunidades que permitan que la mujer se integre plenamente al mercado laboral, aportando y mejorando nuestra competitividad. De igual forma se hace evidente la necesidad de seguir aumentando la inversión en tecnología, investigación y desarrollo, y acceso a



compañías internacionales. Sin embargo, aún quedan desafíos pendientes a juicio de muchos encuestados, como las leyes de protección al medio ambiente, que deben ser más eficientes, la actual actividad legislativa que ha generado inquietud o incertidumbre en el sector empresarial, los altos impuestos personales que desmotivan al trabajador y la percepción de que el sistema educacional no está acorde a los requerimientos de una economía

Internet de modo de potenciar las capacidades de nuestra población, tener conocimientos más actualizados y aumentar así también la productividad y las posibilidades de crear valor.

Los desafíos continúan pendientes para nuestro país, y se espera que los objetivos a nivel global estén orientados a cumplirlos, de manera que Chile siga avanzando en un contexto complejo y competitivo para lograr un mejor lugar para vivir todos nuestros habitantes.